

# Estudio comparativo de emprendimiento social en Colombia y Dinamarca: hacia la búsqueda de respuestas para el desarrollo humano y sostenible

*Comparative study of social entrepreneurship in Colombia and Denmark: towards the search for answers for human and sustainable development*

*Carlos A. Atúncar-Prieto, carlos.atuncar@epg.usil.pe,  
<https://orcid.org/0000-0002-3688-0543>;*

*David Franco-Rolfes, david.franco@epg.usil.pe, <https://orcid.org/0000-0001-8523-070X>;*

*Luz Elizabeth Vergaray-Charra, luz.vergaray@epg.usil.pe,  
<https://orcid.org/0000-0002-5073-653X>;*

*Henry Arturo Quijano-Benavides, henry.quijano@epg.usil.pe,  
<https://orcid.org/0000-0001-9897-5145>*

*Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú*

## Resumen

Ante la urgencia de cambios en la educación para la construcción de un proyecto de vida a nivel humano y productivo, se lleva a cabo este estudio comparado con el objetivo de analizar los aportes más significativos del quehacer educacional danés y colombiano en relación al emprendimiento social. Para ello, se sintetizan sus prácticas de emprendedurismo en el ámbito de la educación básica y se comparan las principales peculiaridades de estos países para incorporarlo como un marco de referencia en miras de vislumbrar nuevas oportunidades y tendencias educativas. La educación comparada, se convierte en una metodología científica, que permite interpretar el desarrollo del emprendimiento social en el sistema educativo de Colombia y Dinamarca. Los resultados, a partir de las prácticas relevantes de los países comparados, muestran que el emprendimiento social promueve la inclusión para garantizar el desarrollo humano y sostenible a partir de la transversalidad del emprendedurismo en el currículo.

**Palabras clave:** Educación comparada, Emprendimiento social, Desarrollo humano, Desarrollo sostenible.

## Abstract

Because of the urgency of proposing changes in education, to build a life project at a human and productive level, this comparative study is carried out with the objective of analyzing the most significant contributions of the Danish and Colombian educational work in relation to the social entrepreneurship. For it, their entrepreneurial practices in the field of Regular Basic Education level are synthesized and the main peculiarities of these countries are compared to incorporate it as a frame of reference in order to glimpse new educational opportunities and trends. The comparative education, becomes in a scientific methodology, which allows us to interpret the development of social entrepreneurship in the educational system of Colombia and Denmark. The results, based on the relevant practices of the compared countries, show that the social entrepreneurship promotes the inclusion to guarantee human and sustainable development based on the transversality of the entrepreneurship in the curriculum.

**Keywords:** Comparative education, social entrepreneurship, human development, sustainable development.

## Introducción

Dentro de los diversos desafíos que deben enfrentar los países en relación al contexto actual, se viene posicionando como premisa en las políticas de estado, el emprendimiento social con el propósito de atender los focos problemáticos del bienestar común y la equidad desde la reducción de las brechas educativas, salubridad, pobreza extrema, y la generación de espacios para el buen vivir. En este sentido, en los casos específicos de Colombia y Dinamarca se evidencia un desarrollo en el eje de emprendedurismo como política de estado, pero cada uno dentro de un contexto diverso de acuerdo a sus organizaciones gubernamentales y su sector privado.

En esta línea, Lazo y Álvarez (1999), señalan que el emprendedurismo es un campo de investigación muy extenso que tiene sus orígenes en el siglo XVIII en Francia, en el cual aparecen sus primeras conceptualizaciones a partir de iniciativas de individuos que toman riesgos en situaciones problemáticas y poder superarlas. A su vez, se comienza a identificar individuos con aspiraciones diferentes que quieren lograr otras metas de superación para no depender de un salario o de un sistema laboral que implica exigencias muy poco reconocidas (Farmer y Kung, 2011; Valencia et al., 2019; Bustillos et al., 2020).

En relación a este marco conceptual, es necesario relacionar los modelos de Colombia y Dinamarca con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, (ODS) en un contexto de compromiso social y desarrollo de un proyecto de vida humano y sostenible dentro de un modelo de emprendimiento social, el cual se ha convertido en la ruta a seguir para el cumplimiento de dichos objetivos (de Bogotá, 2018; Cepal, 2019; Barrenechea, 2020). En este sentido es vital fortalecer la cultura del bienestar común, entendiendo que países como Colombia y Dinamarca enfrentan grandes desafíos de desarrollo productivo y bienestar social que les permita lidiar con la disyuntiva de priorizar la productividad por encima de las necesidades sociales.

A su vez, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, (ODM) enfocan sus políticas de promoción social en los países en vías de desarrollo, lamentablemente aun los resultados no son los esperados debido a la pobreza extrema y políticas de estado que priorizan el sector privado sobre el bienestar común (Robles, 2007; Informe ODM, 2012; Ancos, 2020). En el caso específico de Colombia y Dinamarca, tienen como estrategia la apertura a modelos de emprendimiento social en el ámbito educativo que contribuyan a la

transformación social, pero en cada caso atienden sus necesidades de país y se abordan esta línea de acción desde sus contextos económicos, culturales y sociales.

Dentro de concepciones más generales del sistema educativo danés destaca su modelo de bienestar, que brinda a todos los ciudadanos el derecho a una seguridad social, con acceso a múltiples servicios como la sanidad y educación que se dan de forma gratuita bajo políticas de recaudación y presión fiscal (Ministerio de asuntos exteriores de Dinamarca, 2021). A su vez, el Ministerio de Educación marca los lineamientos curriculares generales y la orientación en los planes de estudios de la educación primaria y secundaria. No obstante, el desarrollo y contenido de los cursos lo establecen los docentes, con la participación de los estudiantes (Ministerio de infancia y educación de Dinamarca, 2021).

Dentro de las experiencias de emprendimiento social en el contexto danés, las estructuras de bienestar público y la elevada participación ciudadana en cuestiones públicas, podría afectar el surgimiento de esta línea en empresas sociales. Por más que dentro de un marco histórico, las primeras formas de empresas sociales impulsaron el desarrollo y las innovaciones en la industria, la agricultura y las comunidades locales, la expansión del estado de bienestar condujo a un debilitamiento de estos fenómenos debido a que el gobierno asumió el control de algunas de sus actividades socioeconómicas (Boje et al., 2006; Hulgård & Andersen, 2009).

Es este mismo nivel de generalización, para Rico y Santamaría (2017), las reformas educativas en Colombia, apuestan por una cultura del emprendimiento en la que se implanta crear una cátedra obligatoria que estimule la formación emprendedora en los colegios, perfilándose como una alternativa que a futuro permita combatir la falta de oportunidades y el desempleo.

En los últimos años, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, (MEN) ha jugado un rol importantísimo para el desarrollo de las potencialidades de los colombianos. Por lo que, la calidad educativa es un propósito nacional, donde la pertinencia e innovación son esenciales para la formación de ciudadanos éticos que conviven en paz, capaces de transformar positivamente sus realidades. Es así que Velázquez (2019), resalta que una educación emprendedora debe dar soporte a los emprendedores, permitiendo a los docentes con años de experiencia y a las diversas escuelas de la nación, ser escuchados para aportar positivamente en las políticas públicas.

En efecto, una política pública direccionada a la formación de personas emprendedoras será exitosa al orientarse hacia la construcción de un proyecto de vida, permitiendo

promover un desarrollo humano integral que trascienda la empresarialidad y ensalce propuestas curriculares coherentes y articuladas, con un propósito común. De este modo, se requieren metas que comprendan las diversas miradas desde la educación para el emprendimiento.

El presente estudio tiene por finalidad el análisis comparativo entre los modelos de emprendimiento social de Colombia y Dinamarca, enfatizando su impacto educativo, puntos comunes, aportes singulares y retos que deben enfrentar. Para dicho fin, se desarrollarán los siguientes aspectos de mayor relevancia: ¿Cuál es el impacto los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social?; ¿Cómo el emprendedurismo orienta a la construcción de un proyecto de vida a nivel humano y productivo?; ¿Qué aspectos en común y aportes singulares posee la educación en Dinamarca respecto a la colombiana?; y ¿Cuáles son los retos a enfrentar para implementar la cátedra emprendedora en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca?

## **Materiales y métodos**

El estudio tiene como premisa comparar el impacto de los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social, analizar los aportes del emprendedurismo a la construcción de un proyecto de vida a nivel humano y productivo; identificar sus aspectos en comunes y aportes singulares; y comprender la cátedra emprendedora implementada en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca para enfrentar los retos del contexto actual.

Para dicho propósito se concibe a la educación comparada como un sistema de síntesis (Castellano, 1998), que permitirá el análisis de la información de fuentes de los países abordados desde sus políticas y sistemas educativos, así como su contexto en el campo del emprendimiento social, centrado en la educación básica. El proceso metodológico parte desde la preparación del material hasta su posterior comparación teniendo en cuenta los factores exógenos y endógenos (Benavent, 1968). En relación a los factores exógenos se referencia el contexto sociocultural de Colombia y Dinamarca; y el sistema educativo desde el emprendimiento social como factor endógeno, de tal forma que permita lograr una comprensión de la realidad educativa de cada país y sus aportes al desarrollo humano y productivo.

Mediante el procedimiento de sistematización de la información descrito, se plantea el desarrollo del estudio comparado a través de la metodología de la educación comparada

que según los aportes de los autores como Torrano y Monserrat (2001), así como los de Ferrer y Naya (2010), se conceptualiza como una ciencia que plantea soluciones educativas, sustentado en métodos comparativos de acuerdo a la naturaleza del problema. Teniendo en cuenta que dicho método es relevante en calidad de aportes a los modelos pedagógicos (Espinoza 1983; Tusquest, 1968).

La metodología es oportuna porque responde a las necesidades de abordar el desarrollo social (Schriewer, 2019; Sianes, 2020), teniendo en cuenta que la educación comparada se ha empoderado en el ámbito educativo y de forma explícita en la educación social para interpretar diversas tendencias educativas (Pineda y Cazales, 2016). Además, se centra en la metodología analítica con la finalidad de describir hechos categoriales desde las ciencias sociales para luego interpretar el estudio comparado desde las categorías identificadas (Bereday, 1968; Benavent, 1968).

El presente estudio se desarrolla en las fases metodológicas establecidas por Rosell (1974), para los estudios comparativos, teniendo en cuenta el sujeto de comparación, el área de comparación, el carácter de comparación y el sentido de la comparación.

***En relación al sujeto de comparación***, se plasma en la introducción desde el análisis hermenéutico de los sistemas, modelos y políticas educativas de los países comparados a través de sus estructuras organizacionales e instituciones gubernamentales, articuladas a concepciones teóricas del emprendurismo teniendo en cuenta los marcos orientadores de los ODS y los ODM en relación al emprendimiento social como la ruta a seguir para el logro de dichos objetivos.

***En relación al área de comparación***, se delimitan en los aportes de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social, focalizados en el ámbito de la educación básica y sus avances en materia de formación en el desarrollo humano y productivo.

***En relación al carácter la comparación***, se inicia en los focos de desarrollo que responden a las preguntas orientadoras y objetivos del presente estudio, relacionados al impacto de los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en la ruta del emprendimiento social; el emprendimiento como línea de construcción del proyecto de vida a nivel humano y productivo; aspectos comunes y aportes singulares de la educación en Dinamarca respecto a la colombiana; y los retos de contexto en la implementación de la cátedra emprendedora en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca.

***Finalmente, en relación al sentido de la comparación***, se articula a la secuencialidad del carácter de comparación mediante la yuxtaposición donde se plasman los datos

previamente descritos en paralelo y en relación a lo que se quiere comparar (Caballero et al., 2016; García y Hervás, 2020). De forma explícita se comparan en paralelo los sistemas y modelos educativos de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social y sus aportes al desarrollo humano y productivo; aterrizando en las conclusiones finales que evidencien las transformaciones de dichos países a través de nuevas corrientes del emprendurismo y sus aportes como experiencias educativas relevantes en diversos contextos.

La indagación se realizó mediante la revisión bibliográfica de organizaciones sociales y educativas en relación a las políticas y sistemas educativos de los países comparados. La sistematización se realizó mediante la cocreación de repositorios de fuentes formales e informales, haciendo uso de la técnica de análisis documentario con el propósito de recoger, identificar y contrastar prácticas relevantes de los países a través del cruce hermenéutico para interpretar lecciones aprendidas en relación a la implicancia del emprendimiento social en la educación básica, permitiendo la construcción científico-textual (Medina y Deroncele, 2020a,b).

## **Resultados**

### *Impacto de los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en la ruta del emprendimiento social*

El impacto de los modelos educativos en la ruta del emprendimiento social, nos conecta con el caso de Colombia donde se viene observando avances positivos a través de sus políticas que promueven la innovación y el emprendimiento, como resultado de dicha gestión se viene posicionando en los rankings mundiales de desarrollo empresarial. Dichos niveles de emprendimiento tienen por finalidad mejorar la calidad de vida a partir de oportunidades de negocio apoyados por el estado y el sector financiero privado, sin embargo, es necesario fortalecer principios de bienestar común con desarrollo sostenible desde las bases de la educación, convirtiéndose en un problema latente que se debe atender (Suarez, 2014).

En el caso específico de Dinamarca, la innovación como proceso formativo mediante el uso tecnológico se han convertido en el principal soporte del emprendimiento social. Los aportes de Pizzi y Brunet (2013), enfatizan la necesidad que dentro de este modelo de emprendimiento con impacto en los objetivos macroeconómicos es importante romper

algunos esquemas de estandarización para dar apertura a la creatividad y a nuevas formas de emprender, apuntes que implican establecer algunas estrategias de mejora.

Sin embargo, este escenario se está revirtiendo y se vivencia una nueva ola de interés por el emprendimiento social, el cual se evidencia desde la orientación curricular educativa centrado en lo humanístico, las prácticas creativas y el impulso de la ciencia y la tecnología para innovaciones que, en combinación con las estructuras institucionales y el ecosistema, impactan en el desarrollo del bienestar común y sostenible de la sociedad danesa.

En este primer planteamiento del impacto educativo que generan los países de Colombia y Dinamarca, es necesario enfatizar los aportes de (Mayer, et al, 2020) en la mirada del emprendimiento como una forma vital para la formación integral de la persona y la importancia que los modelos educativos transformen en el conocimiento cognitivo en un conocimiento aplicado para promover nuevas actividades productivas.

De este modo, se comprende el modelo educativo colombiano que busca desarrollar competencias emprendedoras en la educación básica con la finalidad que todo el emprendimiento generado desde la educación genere un impacto a partir de las pequeñas unidades de negocio (Castillo, et al., 2021). Sin embargo, se debe tener en cuenta que dicho modelo educativo tiene el gran reto de aterrizar en la orientación curricular desarrollada por el docente, partiendo de la premisa de un diagnóstico de la calidad formativa del docente y pueda conjugar con las políticas educativas que tienen por finalidad la equidad y el bienestar común (Alemán-Saravia et al., 2020).

Para enfrentar este gran reto, es necesario que el entorno educativo colombiano genere nuevos escenarios con base en el emprendimiento social (García, et al., 2018); dichos escenarios establecerán una nueva cultura de bienestar social comunitario y se genere una conciencia ciudadana con participación activa desde las bases del modelo educativos colombiano. En base a este nuevo escenario, se asume que la contextualización curricular se oriente hacia la mejora de los estilos de vida bajo pilares de una nueva cultura y visiones de emprendimiento en la educación (Castillo, et al., 2021).

Los primeros niveles del impacto educativo colombiano, se evidencian en el estudio de la Universidad Externado de Colombia (2019), donde se manifiesta la carencia de infraestructura para atender las necesidades de formación entorno al emprendedurismo en las instituciones educativas con énfasis en las áreas tecnológicas y de gestión. En

consecuencia, se viene agravando la formación profesional y por ende la pérdida de valores e ideas de innovación para mejorar la productividad.

En este contexto, se debe realizar una revisión de la implementación de los sistemas educativos colombianos, con la finalidad de promover un ecosistema de emprendimiento social que integre el modelo educativo colombiano de acuerdo al contexto de cada comunidad con las políticas de estado y el apoyo del sector privado. Es necesario entonces, para enfrentar este reto, considerar el planteamiento de Rivera y Canay (2019), a partir de las características de un modelo de ecosistema para el emprendimiento social basado en la integración de los actores, las metacreativa y las competencias del emprendedurismo con la finalidad de generar un impacto de transformación social colombiana.

En contraparte y no muy distante en relación al modelo educativo de Dinamarca, donde existe una diferenciación en el inicio de la educación colombiana denominada pre escolar con la introducción a la educación primaria para el caso danés, pero que no enmarca un distanciamiento sino una realidad formativa de cada cultura; se puede evidenciar que los fundamentos en el desarrollo del emprendimiento social danés se sostienen en el impacto de la reducción de las brechas sociales y el acceso equitativo a todos los niveles educativos con sus respectivos servicios complementarios que se brindan por las políticas de estado, buscando salvaguardar la calidad de vida y el sostenimiento para todos sus pobladores.

Según Rana & Elo (2017); Rana & Nipa (2019); la importancia de la formación en las instituciones educativas danesas radica en la gestión educativa y la motivación de sus docentes que cuentan con una buena formación profesional con la debida experiencia que les permite desarrollar proyectos de emprendimiento contando con la infraestructura y tecnología adecuada, contribuye a potencializar las competencias del emprendedurismo. En este sentido, se concibe una formación desde la innovación tecnológica que permite integrar conocimientos complejos para la resolución de problemas, transversales desde la formación integral y progresiva con un enfoque de transformación social (Mollo-Flores, y Medina-Zuta, 2020).

Sin embargo, el análisis desarrollado por Nielsen & Sarasvathy (2016), en relación a diversos estudios de emprendimiento social en Dinamarca, evidencian hallazgos en el impacto que tienen desde los modelos educativos hasta el sector laboral el manejo del éxito y el fracaso. Si bien, el impacto del resultado del emprendimiento social ha marcado

un desarrollo sostenible, no se está entendiendo que el fracaso es también una oportunidad de aprendizaje y tener capacidad para tolerar el fracaso. Al respecto, existe una ardua labor desde la formación básica, en el sentido de fortalecer capacidades de tolerancia, resiliencia, ayuda mutua y demás capacidades para el desarrollo socioemocional.

A manera de síntesis, se sustenta el impacto educativo de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social desde un enfoque formativo en la educación básica, buscando potenciar las competencias del emprendedurismo con la finalidad que el estudiante una vez insertando en el campo laboral pueda crear nuevas unidades de negocio en el caso colombiano o asegurar la profesionalización de acuerdo a las necesidades de su sistema productivo en el caso danés desde una mirada global, sin embargo, cada país en sus modelos educativos afrontan las problemáticas anteriormente expuesta que deben ser atendidas desde la integración de sus sistemas educativos y una contextualización curricular que permita abordar las competencias necesaria para una transformación social que equipare lo productivo con el desarrollo humano.

#### ***El emprendimiento como línea de construcción del proyecto de vida a nivel humano y productivo***

En el año 1995 el informe presentado a la Unesco, sobre las perspectivas educativas para el siglo XXI, presidida por Delors, propone la enseñanza en función a cuatro pilares: “Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos”. A raíz de ello, emergen nuevos retos a nivel de la enseñanza emprendedora, comprendida como una educación para crear, innovar, siendo esencial, articular este nuevo saber, a los cuatro ya existentes. Frente a esta demanda, investigadores en emprendimiento educativo como Ademar (1998), Mayor (2007) y Del solar (2010), plantean un quinto pilar llamado “Aprender a emprender”, entendida como una creación innovadora, que nutre y enriquece a las competencias de formación integral del estudiante. En este sentido, el aprender a emprender, al concentrar una gama de saberes en el plano cognitivo, afectivo y actitudinal, contribuye a la formación holística del estudiante, permitiéndole insertarse a la sociedad como agente activo de cambio, (Hernández, Intriago, Espinoza y Vásquez, 2018).

A su vez, para la era del conocimiento y globalización, es grande el reto que enfrenta la educación emprendedora, debido a su campo incipiente y complejo. En este sentido, para lograr su desarrollo, en su formación deberá conjugarse un conjunto de conceptos, habilidades y valores, conllevando al estudiante a transitar desde un rol pasivo a un rol protagónico, capaz de actuar con sentido crítico y con habilidad de producir ideas

innovadoras y viables, siendo la autonomía pedagógica un eje principal (Deroncele et al., 2021a).

Además, Del Solar (2010), manifiesta que la pedagogía encaminada al emprendimiento deberá dejar de lado el tratamiento tradicional, encaminado no sólo al logro de conocimientos teóricos. Al respecto, el docente emprendedor, programará dentro de sus sesiones de aprendizaje actividades vivenciales y experienciales, que faciliten en sus estudiantes el desarrollo de conocimientos, habilidades y aptitudes con un carácter reflexivo (Medina y Deroncele, 2019) en el plano personal y social, asumiendo de esta manera un rol activo. Sumado a ello, deberá promoverse el desarrollo gradual del espíritu emprendedor a lo largo de toda la escolaridad.

Además, en estos últimos años la pedagogía emprendedora, está cobrando relevancia al ser incorporada al currículo escolar como una competencia transversal, tal como lo demuestran países como México, Colombia, España, entre otros. Al respecto, la Unesco, fomenta y motiva su aplicación en el campo educativo, ligada esencialmente al desarrollo del cuarto objetivo de desarrollo sostenible (González, Montoya, De León y Aragón, 2020).

Más aún, expertos en el tema, caracterizan al emprendedor social como un líder transformador, poseedor de principios y valores, con habilidad de rastrear, identificar y aprovechar oportunidades. Precisamente, será él quien plantee diversas alternativas de solución a problemas de su entorno, generando un valor social sostenible. Por lo tanto, Gonzales, Montoya, De León y Aragón (2020), clasifican las competencias de emprendimientos social en cuatro dimensiones: “El cambio social, la innovación social, el valor social y la gestión para la transformación social”.

De igual modo, De La Torre, Luis, Escolar, Palmero y Jiménez (2016), asumen que la educación es el camino decisivo para forjar la cultura emprendedora en el estudiante, demostrando en sus investigaciones que el campo educativo, es tierra fértil para el desarrollo de competencias de emprendimiento social. Para ello, en primer lugar, se estimulará en los estudiantes el desarrollo del espíritu empresarial, ligada a la productividad y el progreso económico, en segundo lugar, ha de desarrollar el espíritu emprendedor, formación vinculada a la práctica de aptitudes, cualidades y valores que deberá poseer todo emprendedor, esto desde la potenciación de la autoeficacia creativa y el emprendimiento psicológico (Deroncele et al., 2021b).

Paños (2017), reconoce que el emprendimiento va más allá de la creación de empresas, entendiéndolo como una competencia que integra un conjunto de conocimientos y habilidades, los mismos que se usarán en el campo, personal, social y profesional. Para ello, los maestros deberán hacer uso de la pedagogía emprendedora en todas las etapas de escolaridad desde la básica hasta la superior, mediante la formación una cultura emprendedora. Por lo tanto, las instituciones educativas, deberán adaptarse a las demandas del siglo XXI, ofreciendo una educación de calidad, enfrentando a sus estudiantes a situaciones profesionales (Deroncele, 2015) que los lleven a la resolución de problemas reales con la intención de desarrollar sus potencialidades formativas (Deroncele et al., 2020).

En consecuencia, los economistas sociólogos y pedagogos manifiestan su preocupación por articular pertinentemente el emprendimiento al tema educativo. Inclusive, consideran que el emprendimiento vinculado a la pedagogía, compone un binomio perfecto e inseparable, convirtiéndose en una fórmula infalible, que otorgará al estudiante un cimiento para el desarrollo de sus conocimientos, habilidades y aptitudes, llevándolo a trascender por encima de la creación de empresas al logro del bienestar social.

En definitiva, la pedagogía emprendedora trasciende el plano empresarial y económico, entendiéndolo como una formación para el desarrollo de competencias integrales, los mismos que serán usados por el estudiante en el plano personal, familiar, profesional y social, equiparando así lo productivo con lo humano. En tal sentido, la pedagogía emprendedora, deberá responder a los retos demandantes del siglo XXI, ofreciendo una educación de calidad, que busque el fortalecimiento de competencias de emprendimiento social, enfrentando al estudiante a retos desafiantes, experienciales, vivenciales y reales, con la intención de desarrollar sus potencialidades, vinculando el emprendimiento a la mejora de su proyecto de vida.

Indiscutiblemente, para poder insertar la competencia de emprendimiento social al campo educativo, será necesario delimitarlo a nivel conceptual con la intención de comprender su verdadero sentido y el cómo trasciende más allá de una preparación para la creación de empresas y generación de ingresos económicos. En efecto, el emprendimiento social aprovecha las oportunidades con la finalidad de transformarlas de manera positiva, dándole el valor social a través de la creatividad e innovación.

## Discusión

### *Aspectos comunes y aportes singulares de la educación en Dinamarca respecto a la colombiana*

En este apartado, se analizan los enfoques educativos de Colombia y Dinamarca, para identificar los puntos en común y sus particularidades, en miras de incorporar las perspectivas del sur y del norte y adoptar las buenas políticas y prácticas educativas de estos países.

Colombia, al igual que Dinamarca establece su sistema educativo bajo lineamientos de inclusión, concibiéndolo como derecho fundamental para sus ciudadanos. La educación es obligatoria en entre los 5 y 15 años en Colombia y en Dinamarca fluctúa entre los 7 y 16 años de educación primaria y secundaria, pudiendo acceder a 4 tipos de secundaria superior, brindando en todas las formaciones la oportunidad de acceder a diversos paquetes de estudio y asignaturas optativas en miras de fomentar la inmersión profesional y fortalecimiento de la profesionalidad (Ministerio de infancia y educación de Dinamarca, 2021).

En términos de resultados, en función a la formación ciudadana, tanto Colombia como Dinamarca evidencian un éxito en la gestión, ejecución y enlazado del sistema educativo en general (Poggi, 2014). El énfasis en las políticas de inclusión, el trabajo con la democracia y ciudadanía, se sustentaron a partir del fortalecimiento de las instituciones y la práctica profesional en el ámbitos educativo y social. A su vez, los cambios curriculares que instauraron estos países aportaron en la consolidación de nuevas concepciones pedagógicas, permitiendo gradualmente la evolución de nuevas corrientes teórico - prácticas en beneficio de la diversidad cultural (Rojas, 2021; Ministerio de infancia y educación de Dinamarca, 2021).

Una particularidad a destacar del sistema danés en contraste con el sistema colombiano, es que ofrece una doble fundamentación curricular, centrado en integrar y equilibrar la teoría y la práctica. Este doble apoyo se manifiesta por un lado desde el “Plan del profesor”, que instaura una serie de pautas de planificación, contenidos y evaluación de cada asignatura y la “Guía de la enseñanza”, que brinda propuestas y orientaciones al docente para favorecer su aplicación al aula. El modelo educativo danés se centra en una enseñanza basada en la investigación que incorpora las actividades de campo para un trabajo práctico integrado, el cual se consolida a través del currículo y el sistema de formación docente (González, 2020). A pesar que el modelo de aprendizaje oficial de

Colombia se sustenta en un concepto de educación basada en competencias (Herrera & Bedoya, 2016) y sus planteamientos teóricos apuntan a una formación integral bajo lineamientos de vanguardia, la transmisión de contenidos conceptuales y las clases expositivas siguen predominando en la práctica educativa.

Cuando nos referimos a las instancias gubernamentales educativas y su cobertura con entidades regionales y locales, vemos que los sistemas más eficientes descentralizan sus esfuerzos en función de aprovechar la disponibilidad de los recursos para optimizarlo en la gestión de las escuelas u otros centros extraescolares.

En el caso del sistema danés, las instituciones públicas y los municipios trabajan de forma colaborativa e integran una red que busca fortalecer sus instituciones. Estos se dan desde capacitaciones de desarrollo profesional hasta disposiciones de diferentes herramientas para trabajar en la enseñanza de temas controvertidos. Los consultores de aprendizaje ofrecen orientación en cursos de desarrollo holísticos, procesos de motivación y múltiples eventos a nivel nacional para brindar conocimientos, inspiración y consejos para un ejercicio ciudadano responsable y crítico, permitiendo un mejor desenvolvimiento de niños y jóvenes en contextos invadidos por la información y medios digitales (Ministerio de infancia y educación de Dinamarca, 2021).

Bajo esa dimensión, lo contrastamos con la experiencia de Colombia, que logró la llamada “Revolución educativa” con liderazgos claros y una mayor continuidad en su gestión. Colombia, en semejanza con Dinamarca, puso de igual forma especial énfasis en la consolidación de sus capacidades de gobernabilidad. Los ministerios de educación de la región centraron el afianzamiento de sus capacidades mediante la instauración de una carrera profesional para los agentes públicos. Estas acciones impulsaron el surgimiento de un mayor compromiso, eficiencia y toma de control del sistema educativo, pudiéndose reflejar un cambio en las prácticas profesionales, la planificación y evaluación de acciones y resultados (Rivas, 2015).

### ***Los retos de contexto para implementar la cátedra emprendedora en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca***

En la actualidad la falta de trabajo formal y la evolución constante de las sociedades, obligan al hombre a la toma de decisiones, como lo es el autoempleo e innovación. De esa forma, se permite la búsqueda de soluciones ante la incertidumbre de un futuro y la poca equitatividad de la prosperidad de los pueblos.

Para ello, es importante primero considerar la participación de las instituciones académicas, siendo creadas para servir a la sociedad. Teniendo, tres misiones fundamentales, que son de docencia, de investigación y de desarrollo económico. Ello, se potenciará por medio de la integración sistemática del emprendimiento como misión en el campo de la educación. Así, se permite un desarrollo económico, gracias a la tecnología provista por el empresariado, el alumnado y profesorado (Sánchez, Brizeida & Flórez, 2017).

Al resaltar el interés de los gobiernos en la mejora económica y social de las poblaciones, las políticas educativas son puntos de partida para proponer estos cambios necesarios que nos lleven a un desarrollo integral del ser humano. De esta manera, Colombia sabe de la necesidad en la amplitud de la perspectiva de trabajo, integrando el entorno productivo con el ámbito de la educación.

En ese sentido, Rico y Santamaría (2018), nos comparten que la transformación de las instituciones, las cuales implementan la cátedra emprendedora, vinculan dentro de su dinámica de trabajo, el Proyecto Educativo Institucional (PEI). El cual, muestra un proceso de desarrollo que necesita una revisión, análisis y contraste constante de los resultados. También, se señala que la educación en emprendimiento debe estar dirigida hacia la población escolar juvenil, para que estas instituciones educativas se transformen en semilleros de progreso y productividad.

Por otro lado, uno de los grandes retos en Colombia radica en el tratamiento del ámbito curricular y del campo administrativo. Los cuales, se deben orientar al mundo laboral, por lo que debe brindar elementos que permitan el desempeño en diferentes trabajos, en contraparte al desarrollo de habilidades que tan solo permiten la creación de negocios.

A su vez, un punto clave para contar con la cátedra de emprendimiento en los colegios colombianos es la articulación de esta educación media con la superior, no solo desarrollando actitudes emprendedoras que se direccionen a la construcción social. Sino también, tener la posibilidad de hacer prácticas con empresarios reales y proyectos de experiencias exitosas de los egresados. Eso quiere decir, involucrar proyectos transversales que generen en los alumnos desde las edades más tempranas de la primera infancia, resultados positivos con respecto a la creación de ideas para negocios exitosos futuros.

De esta manera, la cátedra de emprendimiento es entendida como un área concreta de formación en emprendimiento y de generación de empresas, articulada al currículo a

través del plan de estudios, exigiendo a las instituciones educativas a transformar sus esquemas de enseñanza. En consecuencia, la actividad formativa se incorpora en todos sus programas desde la preescolar, la básica primaria, la básica secundaria y la educación media, con el claro propósito de fortalecer la cultura emprendedora.

Sin embargo, la educación colombiana, pese a crear una cátedra en educación emprendedora, no ha llegado a implementarse en su integridad, debido a la diversificación curricular y libertad de organizar la programación curricular a nivel de institución educativa y de aula. Sumado a ello, sólo ha dotado a las escuelas con una cartilla básica para el fomento de una cultura emprendedora, denotándose la carencia de un currículo único que oriente la asignatura emprendedora.

Otro punto de vista, sobre los retos de la cátedra emprendedora en el currículo es la de Dinamarca. Si bien el país muestra una tasa de desempleo relativamente alta según el porcentaje total de la población, eso no sucede con los jóvenes quienes en su mayoría son económicamente productivos. Pero, esto se da gracias a que el gobierno danés, reconoce la importancia y el rol fundamental que juega el docente para lograr resultados eficientes en la aplicación de una educación emprendedora.

Según el Danish Foundation For Entrepreneurship (2014), menciona que el efecto del estudio longitudinal a jóvenes estudiantes de entre 10 a 12 años, demuestra que ellos se involucran en mayor medida a una educación en emprendimiento, teniendo esta un impacto positivo para sus vidas a comparación de los estudiantes mayores. En contraste, la necesidad de una interconectividad entre los docentes es fundamental para la transmisión y el compartir de experiencias que sustenten las bases de una efectiva educación emprendedora.

En conclusión, la aplicación de la cátedra emprendedora, es completamente viable y productiva para estos países, los cuales, deben continuar desarrollando metas que involucren a los docentes, las escuelas y el sector productivo, para un verdadero desarrollo integral de las personas, ya que se puede observar que en ambos casos el maestro es punto centro para el logro en la aplicación de una verdadera educación en emprendimiento.

En la figura 1, se presenta un mapeo a manera de síntesis de los resultados del estudio comparado de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social en los siguientes aspectos:

**Figura 1 Resultados de la investigación comparada entre Colombia y Dinamarca**



*El impacto de los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social se constata en que las políticas educativas de ambos países están alineadas a la inclusión y fortalecimiento de la profesionalidad, buscando generar personas participativas, solidarias, respetuosas de los derechos de los demás, como también críticos y comprometidos con las actividades productivas. Sin embargo, al ser una tarea muy ardua, se requiere de políticas de estado que refuercen estos lineamientos bajo principios de una formación de educación emprendedora que dé respuestas a problemáticas relacionados a los grandes desafíos de su realidad sociocultural.*

*Los aportes del emprendurismo de Colombia y Dinamarca en la construcción de un proyecto de vida a nivel humano y productivo tienen por finalidad desarrollar competencias emprendedoras en la educación básica que trascienda más allá de la creación de empresas pudiendo contribuir a un proyecto de vida que equipare lo humano con lo productivo. Al respecto, la competencia de emprendimiento social, abarca todo un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, que deberán usarse en el campo personal, familiar, social y profesional. Así mismo, permite reducir las brechas sociales, brindando acceso igualitario a los estudiantes, en todos los niveles educativos con la finalidad de mejorar su calidad de vida, sostenimiento personal y social.*

*Los aspectos comunes de Colombia y Dinamarca enfatizan sus esfuerzos en vincular la educación básica con la superior mediante la gestión de programas formación técnico*

profesional para la inserción laboral. Para dicho objetivo, se articula al emprendimiento durante toda su etapa educativa, teniendo en cuenta que mientras más joven sea el estudiante mayor será su asimilación en una educación emprendedora.

*Los aspectos singulares en relación al tópico docente en el caso de Dinamarca, se centran en el reconocimiento del docente como personaje clave para la integración y promoción de una cultura emprendedora a través del fortalecimiento de instituciones gubernamentales y el desarrollo profesional en servicio. En el caso de Colombia se promueve desde las instituciones técnica la autogestión de nuevas opciones laborales en diversos campos productivos permitiendo el sostenimiento de innovaciones en el ámbito empresarial, promoviendo el desarrollo de la innovación y emprendimiento con la finalidad mejorar la calidad de vida*

*Para comprender la cátedra emprendedora implementada en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca, desde la política educativa colombiana se promueve el desarrollo de la innovación y emprendimiento, pero aún está en camino de fortalecer los principios de bienestar común y desarrollo sostenible. Para ello, se ha implementado la educación emprendedora, como un área o cátedra transversal al currículo. Desde la política educativa danesa, tiene como soporte esencial la promoción de la innovación y tecnología, dando así apertura a la creatividad y nuevas formas de emprender. En este sentido, el corazón de su currículo escolar se orienta al desarrollo humano, creativo e impulso a nivel científico y tecnológico. Todo ello se integra pertinentemente a los ecosistemas educativos impactando favorablemente en el desarrollo del bienestar social y sostenible de la sociedad danesa.*

Finalmente es importante resaltar que el docente juega un rol importantísimo entre la conexión del sistema educativo en ambos países y el alumnado. Por ello, de la necesidad de una reflexión en las actividades educativas y didáctica aplicadas en clase. Así, el currículo debe ser funcional y a su vez facilitador, de esa manera, los docentes podrán lograr las metas trazadas mostrándose satisfechos de los resultados. Por otra parte, también es vital tomar en consideración los contextos, si bien las realidades en ambos países difieren mucho de la otra, la transdisciplinariedad de una educación emprendedora direcciona a la sociedad a ser más competente.

## Conclusiones

- 1. El impacto de los modelos educativos de Colombia y Dinamarca en relación al emprendimiento social promueven una experiencia de desarrollo de la innovación y emprendimiento, teniendo como soporte esencial la generación de un nuevo perfil humano dando así apertura a nuevas formas de pensar y vivir el mundo bajo lineamientos de una cultura ética de bienestar común.*
- 2. Los aportes del emprendedurismo de Colombia y Dinamarca en la construcción de un proyecto de vida a nivel humano y productivo buscan desarrollar competencias emprendedoras en la educación básica que trascienda más allá de la creación de empresas a la solución de los problemas sociales como agentes de cambio activo y vinculándolo al compromiso comunitario, por otro lado, el impacto social positivo de la educación emprendedora, permite reducir las brechas sociales, brindando una educación crítica e inclusiva con la finalidad de mejorar la calidad de vida, sostenimiento personal y social.*
- 3. Los aspectos relevantes y singulares de Colombia y Dinamarca demuestran que se puede aspirar al desarrollo comunitario, mediante el trabajo conjunto desde las políticas gubernamentales, el fortalecimiento de las instituciones educativas, y los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y la incorporación del emprendimiento como eje transversal en el currículo; son aspectos fundamentales para impulsar resultados que vislumbren mejoras en la ruta del cumplimiento de los ODS con énfasis en el desarrollo humano y calidad educativa.*
- 4. Finalmente, la cátedra emprendedora implementada en el currículo escolar de Colombia y Dinamarca, permite la formación de ciudadanos capaces de absorber las adversidades que limitan su desarrollo y abrir la magnitud de sus posibilidades para reinventarse permanentemente y aportar valor dentro de los lineamientos éticos y bienestar global.*

## Referencias Bibliográficas

1. Alemán-Saravia, A. C., Medina-Zuta, P., y Deroncele-Acosta, A. (2020). La calidad docente en un marco de equidad: balance de las políticas educativas y su contextualización en la realidad peruana. *Maestro y Sociedad*, 17(4), 762-782.
2. Ancos, H. (2020). *Nuevos-modelos de emprendimiento social para la agenda 2030/ AGORA, Inteligencia colectiva para la sostenibilidad.*

3. Barrenechea, S. (2020). *Impulso al emprendimiento social para la agenda al 2030*. Fundación PWC, España.
4. Benavent, J. (1968). Los métodos de la educación comparada (I y II). *Revista de Educación, Madrid, 199*, 357-360.
5. Bereday, Gorgue (1868). *Comparativim en Pcdagoga*. Barcelona: Herder.
6. Boje, T. P., Fridberg, T. & Ibsen, B. (2006). Frivillighed og Nonprofit i Danmark—omfang, organisation, økonomi og beskæftigelse. Socialforskningsinstituttet.
7. Bustillos Bailey, Antonio, Sánchez Nogales, Cecilia, López Murillo, Sara, & Campana Arroyo, Guerel. (2020). Entre el emprendedurismo y la subsistencia. *Revista Investigación y Negocios, 13(21)*, 112-121.
8. Caballero, A., Manso, J., Matarranz, M., y Valle, J. (2016). Investigación en educación comparada: Pistas para investigadores noveles. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada, 7(9)*, 39-56.
9. Castellano de Sjöstrand, (Coord.) (1998): Aportes para la Educación Superior Comparada: Venezuela y Cuba (Caracas, Universidad Central de Venezuela.)
10. CEPAL, N. (2019). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales.
11. Danish Foundation for Entrepreneurship (2014). Impact of Entrepreneurship Education in Denmark. <https://eng.ffe-ye.dk/media/785760/impact-of-ee-in-denmark-2014.pdf>
12. De La Torre, T., Luis, M., Escolar, M., Palmero, M., y Jiménez, A. (2016). La figura del profesor como agente de cambio en la configuración de la competencia emprendedora. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 30 (2)*, 131-144.
13. Del Solar, S. (2010). *Emprendedores en aula*. Santiago de Chile: Fundar y BID.
14. Deroncele Acosta, A., Gross Tur, R., & Medina Zuta, P. (2021a). La autonomía pedagógica como potencialidad formativa en los actores educativos del aula. *Revista Conrado, 17(79)*, 225-233. Recuperado a partir de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1717>
15. Deroncele Acosta, A., Anaya Lambert, Y., López Mustelier, R., & Santana González, Y. (2021b). Motivación en empresas de servicios: Contribuciones desde la intervención psicosocial. *Revista Venezolana De Gerencia, 26(94)*, 568-584. <https://doi.org/10.52080/rvgluzv26n94.7>
16. Deroncele Acosta, A., Medina Zuta, P., y Gross Tur, R. (2020). Gestión de potencialidades formativas en la persona: reflexión epistémica y pautas metodológicas. *Universidad y Sociedad, 12(1)*, 97-104. Recuperado de: <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1417/1444>
17. Deroncele, A. (2015). *Estrategia educativa para la formación profesional integral del psicólogo en el contexto organizacional*. <https://bit.ly/3aDMnCd>
18. Espinoza, V. M. (1983). La educación comparada: breve estudio documental. *Educación, 169*-181.
19. Farmer, S. M., Yao, X., & Kung-Mcintyre, K. (2011). The Behavioral Impact of Entrepreneur Identity Aspiration and Prior Entrepreneurial Experience. *Entrepreneurship Theory And Practice, 35(2)*, 245-273.
20. Ferrer, Ferran, & Naya, Luis (2010). La enseñanza de la educación comparada en España. Historia y presencia en los nuevos grados de educación. *Reice. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambios en educación 8(2)*.133-147.
21. García, C., & Hervás Torres, M. (2020). Los sistemas de evaluación de la Educación Superior en México y España. Un estudio comparativo. *Revista de la educación superior, 49(194)*, 115-136.
22. García, J., Durán, S., Parra, M., y Martínez, H. (2018). Inserción, integración y equidad en el ámbito laboral: Escenario empresarial posconflicto en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXIV(3)*, 36-49.
23. González Cerdeiras, P. (2020). *¿Está preparada España para la educación del futuro? El caso español y la perspectiva de Dinamarca*.
24. González, A. G., Montoya, M. S. R., De León, G., y Aragón, S. (2020). El emprendimiento social como una competencia transversal: Construcción y validación de un instrumento de valoración en el contexto universitario. *Revesco: Revista de estudios cooperativos, (136)*, 213-230
25. Hernández, N. B., Intriago, R. V. G., Espinoza, J. C. G., y Vásconez, P. J. D. (2018). Competencia de emprendimiento como sustento de la formación integral e inserción social del estudiante. *Open Journal Systems en Revista: Revista de entrenamiento, 4(3)*.
26. Herrera, M. C., & Bedoya, C. P. (2016). Educación y políticas de la memoria sobre la historia reciente de América Latina. *Revista Colombiana de Educación, (71)*, 79-108.
27. Hulgård, L., & Andersen, L. L. (2009). Socialt entreprenørskab i Danmark-status 2009. *CSE Publications, (6)*, 1-36.
28. Informe, S. (2012). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Presidencia de la Nación.

29. Mayer, E. L., Blanco, F. J., Alonso, M. Á., y Charles, J. A. (2020). Emprendimiento y crecimiento económico: El sistema mexicano de incubadoras de negocios. *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), XXVI(1), 107-127. <https://doi.org/10.31876/rsc.v26i1.31314>
30. Medina Zuta, P. y Deroncele Acosta, A. (2019). La evaluación formativa desde el rol del docente reflexivo. *Revista Maestro y Sociedad*, 16(3), 597-610.
31. Medina Zuta, P., y Deroncele Acosta, A. (2020a). La práctica dialógico-reflexiva: una experiencia formativa en los procesos de construcción científico-textual en el postgrado. *Órbita Pedagógica*, 7(1), 37-46.
32. Medina Zuta, P., Deroncele Acosta, A. (2020b). La práctica investigativa dialógico-reflexiva para orientar la problematización como operador epistémico de la construcción científico-textual. *Revista Inclusiones*, 7(2), 160-174.
33. Ministerio de asuntos exteriores de Dinamarca (2021). <https://spanien.um.dk/es/conoce-dinamarca/informacion-sobre-dinamarca/educacion/>
34. Ministerio de infancia y educación de Dinamarca (2021). <https://ufm.dk/>
35. Mollo-Flores, M., y Medina-Zuta, P. (2020). La evaluación formativa: hacia una propuesta pedagógica integral en tiempos de pandemia. *Maestro y Sociedad*, 17(4), 635-651.
36. Nielsen, K., & Sarasvathy, S. D. (2016). A market for lemons in serial entrepreneurship? Exploring type I and type II errors in the restart decision. *Academy of Management Discoveries*, 2(3), 247-271.
37. Paños, J., y Arruti A. (2019). Y tú, ¿Eres teacherpreneur?: validación y aplicación de un cuestionario para medir la autopercepción y el comportamiento emprendedor en profesores universitarios del grado en educación primaria. *Profesorado: Revista de Curriculum y Formación Del Profesorado*, 23(4), 298.
38. Pineda, I. P., & Cazales, Z. N. (2016). Educación comparada internacional y nacional. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 7(9), 94-97.
39. Pizzi, Alejandro, & Brunet, Ignasi. (2013). Creación de empresas, modelos de innovación y pymes. *Cuadernos del Cendes*, 30(83), 53-74.
40. Rana, M. B. & Elo, M. (2017). Transnational diaspora and civil society actors driving MNE internationalization: The case of Grameenphone in Bangladesh. *Journal of International Management*, 23(1), 87-106
41. Rana, M. B., & Nipa, F. S. (2019). Entrepreneurship in an Institutionally Distant Context: Bangladeshi Diaspora Entrepreneurs in Denmark. In *Diaspora Networks in International Business* (pp. 529-555). Springer, Cham.
42. Rico y Santamaría, M. (2017). Análisis comparativo de los procesos existentes en el campo del emprendimiento en la educación media en Colombia y Ecuador. *Voces y silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 8(2), 53-68.
43. Rico, A. y Santamaría, M. (2018). Caracterización de la cátedra de emprendimiento en colegios distritales de Bogotá. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia <file:///C:/Users/user/Desktop/vys9.1.2018.06.pdf>
44. Rivas, A. (2015). *América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015)*. Fundación Cippec.
45. Rivera Martínez, W. F., & Canay Pazos, J. R. (2019). Ecosystem of entrepreneurship and innovation in Cauca, Colombia. Experience from the creative technology development center. *Revista Venezolana de gerencia*.
46. Robles Llamazares, M. (2007). Objetivos de desarrollo del milenio.
47. Rojas, S. M. V. (2021). La formación ciudadana y el modelo de educación por competencias en la política educativa en Colombia 2004-2017. *Revista Colombiana de Educación*, 1(81).
48. Sánchez J. Brizeida, A. y Flórez, J. (2017). Educación emprendedora: *Estado del arte*. Universidad de Salamanca. Salamanca.
49. Schriewer, J. (2019). La reconciliación entre historia y comparación. *Revista Española de Educación Comparada*, 34, 148-162. doi: 10.5944/reec.34.2019.25170
50. Sianes-Bautista, A. (2020). Estudio comparado sobre el problema de la Pedagogía en Alemania e Inglaterra. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 11(17), 43-57.
51. Suarez Daza, A. M. D. P. (2014). Emprendimiento innovador en Colombia.
52. Torrano, C. V., & Montserrat, R. V. (2001). En el centenario del nacimiento de Juan Tusquets (1901-1998), impulsor de los estudios de pedagogía comparada en España. *Revista Española de Educación Comparada*, 7, 263-294.
53. Tusquets J., (1968). *Teoría y práctica de la Pedagogía Comparada*. Madrid: Magisterio Español.
54. Universidad Externado de Colombia. (2019). *Tecnologías de la información en Bogotá*. Bogotá.
55. Valencia, F. Á. M., Restrepo, I. A. M., & Restrepo, J. M. V. (2019). El Individuo y sus motivaciones en el proceso emprendedor. *Universidad & Empresa*, 21(36), 149-174.